



SUMARIO

Página

Tema 2 del programa:

Examen general de la política económica y social internacional (continuación)

Oradores:

Sr. Anger (Suecia)	79
Sr. Murgesco (Rumania)	81
Sr. Cosío Villegas (México)	82
Sr. Lavalle Valdez (Guatemala)	84
Sr. Harkett (Marruecos)	85

Presidente: Sr. M. KLUSAK (Checoslovaquia).

Presentes:

Los representantes de los siguientes países: Bélgica, Camerún, Canadá, Checoslovaquia, Dahomey, Estados Unidos de América, Filipinas, Francia, Gabón, Guatemala, India, Irán, Kuwait, Libia, Marruecos, México, Paquistán, Panamá, Perú, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Unida de Tanzania, Rumania, Sierra Leona, Suecia, Turquía, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Venezuela.

Los observadores de los siguientes Estados Miembros: Argentina, Austria, Brasil, Bulgaria, Chile, China, Grecia, Hungría, Irak, Israel, Italia, Japón, Portugal, República Centroafricana, Sudáfrica, Túnez, Yugoslavia.

Los observadores de los siguientes Estados no miembros: República Federal de Alemania, Santa Sede, Suiza.

Los representantes de los siguientes organismos especializados: Organización Internacional del Trabajo, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, Fondo Monetario Internacional, Organización Mundial de la Salud, Unión Postal Universal.

El representante del Organismo Internacional de Energía Atómica.

TEMA 2 DEL PROGRAMA

Examen general de la política económica y social internacional (E/4332, E/4343, E/4352 y Corr.1 y Add.1, E/4353 y Add.1 y Add.1/Corr.1, E/4361, E/4362 y Corr.1, E/4363 y Add.1 y 2, E/4370, E/4378, E/4392, E/4396 y Add.1 a 3 y Add.1/Corr.1; E/CN.11/L.184, E/CN.11/L.185/Rev.1; E/CN.12/767, E/CN.12/768; E/CN.14/370, E/CN.14/397; E/ECE/656) (continuación)

1. El Sr. ANGER (Suecia) recuerda la decepción expresada en el 41.º período de sesiones del Consejo ante los escasos progresos realizados en el actual Decenio para el Desarrollo, así como las medidas adoptadas en dicho período de sesiones para asegurar que la experiencia adquirida se utilice en la planificación subsiguiente para una acción internacional concertada, y dice que su Gobierno comparte la opinión del Secretario General de que las conclusiones preliminares del Comité de Planificación del Desarrollo (E/4362 y Corr.1, párrs.82 a 88), y en particular su propuesta de que se apruebe una « Carta » para el segundo Decenio para el Desarrollo, merecen ser seriamente consideradas. Algunos países consideran más urgente abordar los problemas prácticos que plantea la planificación del desarrollo, mientras otros asignan mayor importancia a la formulación de principios. La propuesta aprobación de una « Carta » del desarrollo parece conciliar ambos criterios. Si bien el orador apoya la sugestión de que se fijen algunos objetivos para el segundo Decenio para el Desarrollo, tales objetivos deben ser limitados en su número, ya que si éste fuera excesivo tendería a oscurecer los problemas fundamentales. Convendría, por ejemplo, establecer un objetivo para aumentar el producto nacional bruto *per capita* de cada país en desarrollo, ya que el ingreso *per capita* es un indicador más significativo del progreso logrado en el desarrollo que una suma global nacional. También sería útil tener un objetivo para la distribución equitativa del ingreso. Aunque ve con cierta simpatía la propuesta del Comité acerca de las promesas de contribución, duda que pueda ponerse en práctica. Las promesas a largo plazo permitirán sin duda a los países beneficiarios preparar sus planes con la debida antelación sin hallarse a la merced de contingencias imprevistas, pero la experiencia ha demostrado que los parlamentos se muestran reacios a asumir obligaciones a largo plazo. Con todo, espera que se puedan adoptar algunas medidas en este sentido.

2. Aprueba especialmente la tesis general que inspira las recomendaciones del citado Comité, es decir, que la planificación del desarrollo debe considerarse como una responsabilidad conjunta y ser objeto de consultas y exámenes continuos entre los países donantes y los países beneficiarios. Antes de poder fijar objetivos de crecimiento, será necesario calcular la tasa de inversión que se necesita, los recursos disponibles en los países en desarrollo y los recursos externos que razonablemente puedan esperarse. Esa evaluación fue hecha por el Comité de los Nueve en 1951 y constituye uno de los factores en los que se ha basado el actual objetivo de crecimiento del 5%. Para cualquier examen práctico de los objetivos del segundo Decenio para el Desarrollo, el Consejo necesitará un cálculo análogo, que puede ser preparado debidamente por el Comité de Planificación del Desarrollo.

También puede ser útil conocer los puntos de vista acerca de las propuestas de dicho Comité de otros organismos de las Naciones Unidas que poseen experiencia en este campo, como el BIRF, sus filiales y los bancos de desarrollo regional.

3. Casi todos los países parecen haber comprendido que no pueden lograr sus objetivos económicos y sociales sin un mínimo de planificación, aunque, como ha señalado el Secretario General en su mensaje (1480.ª sesión), la planificación no puede sustituir una política de desarrollo adecuada. Sin la voluntad política de seguir una norma determinada, los objetivos del plan no pueden alcanzarse. El éxito de un segundo Decenio para el Desarrollo dependerá, por tanto, de la ejecución efectiva de los planes nacionales. Los cambios recientes ocurridos en los países de planificación económica centralizada parecen ampliar el sector de interés común que existe entre países que utilizan distintas técnicas de planificación, y con la aparición de un acuerdo general sobre la necesidad de la planificación y, hasta cierto punto, sobre los métodos de planificación que se han de utilizar, aumentarán sin duda alguna las probabilidades de éxito del segundo Decenio para el Desarrollo.

4. Refiriéndose al problema de la coordinación de las actividades de las Naciones Unidas, dice que la gran escala en que se realizan los programas de asistencia ha obligado a modificar profundamente toda la estructura y es difícil pronosticar las consecuencias de este proceso. El Comité encargado del Programa y de la Coordinación ha comenzado su actuación de un modo muy prometedor, y el orador espera que sus reuniones conjuntas con el CAC se desenvuelvan en una atmósfera de comprensión mutua y de ideas constructivas. Para que la coordinación sea un éxito, debe tener carácter positivo, y lo que importa no es tanto trazar líneas de demarcación entre las distintas esferas de competencia como desarrollar la cooperación entre las diversas organizaciones para asegurar que sus esfuerzos sean concertados e integrados.

5. El problema de proporcionar alimentos a una población mundial cada vez mayor reviste enormes proporciones, y el orador espera que las sesiones del Consejo preparen el terreno para la adopción de medidas prácticas basadas en el informe definitivo que se ha de presentar a la Asamblea General, de conformidad con su resolución 2096 (XX). Está de acuerdo con la conclusión a que se llega en el informe del Secretario General sobre la ayuda multilateral en materia de alimentos (E/4352 y Corr.1 y Add.1), de que los países en desarrollo continuarán teniendo un déficit alimentario durante cierto tiempo, y en que la tarea consistente en superar dicho déficit no puede confiarse exclusivamente a estos países, sino que constituye una responsabilidad conjunta de toda la comunidad internacional. Será preciso abordar este problema en varias etapas, entre las cuales es básica la del mantenimiento o el logro de un nivel mínimo de nutrición en aquellas regiones en las que el suministro de alimentos es inferior a las necesidades. Habrá entonces que aumentar gradualmente aquél hasta en nivel adecuado desde el punto de vista de las calorías y del equilibrio nutritivo general. Estos objetivos habrán de ser considerados en el contexto

general de la planificación del desarrollo, con el establecimiento de prioridades adecuadas respecto de la asignación del total de los recursos internos y externos disponibles para finalidades de desarrollo.

6. Es alentador observar que ya se haya aceptado ampliamente cierto grado de responsabilidad internacional en la cuestión de contrarrestar las insuficiencias de las cosechas y los daños a los suministros alimentarios ocasionados por calamidades naturales. Parece natural emprender, cuando sea posible, esta acción de un modo multilateral y aunque, como se dice en el informe sobre la marcha de los trabajos, no debe excluirse la acción bilateral, la coordinación general debe ser emprendida por un organismo multilateral. Como es posible que pronto sea necesario establecer procedimientos de ayuda alimentaria en una escala muy superior a la prevista hasta ahora, le complace que se haya adquirido ya considerable experiencia en el aspecto práctico de esta cuestión, sobre todo en la ejecución del Programa Mundial de Alimentos (PMA). Celebra que este Programa haya adoptado una actitud constructiva consistente en utilizar la ayuda alimentaria como un insumo de capital en varias empresas desarrolladas, y no sólo como una medida temporal para combatir el hambre. También le ha impresionado favorablemente la administración del Programa, en particular sus esfuerzos para examinar de un modo constante la ejecución de proyectos y evaluar los resultados objetivamente. Su Gobierno ha prometido recientemente una cantidad adicional al Programa para el período en curso y ha apoyado el nuevo objetivo fijado por el Consejo de la FAO acerca de las promesas de contribución, que asciende a 200 millones de dólares para 1969-1970. El Programa Mundial de Alimentos reúne las condiciones necesarias para desempeñar un papel fundamental en las medidas destinadas a combatir los déficit alimentarios mundiales, y el orador coincide con el Director del Programa en que si este Programa ha de operar en mayor escala, podrán considerarse nuevos enfoques además del enfoque por proyectos que es el que ha predominado hasta ahora. También destaca la importancia que su Gobierno asigna al acuerdo de principio obtenido en relación con la conclusión de las negociaciones arancelarias Kennedy, de que durante los tres próximos años se utilicen anualmente 4,5 millones de toneladas de cereales para ayuda alimentaria. Su Gobierno cree que la administración de este nuevo plan de ayuda alimentaria debe confiarse al Programa Mundial de Alimentos. Esta nueva obligación representará una verdadera adición a la ayuda alimentaria multilateral y no debe ir en detrimento de las contribuciones al Programa. A la larga, los envíos de alimentos de los países desarrollados a los países en desarrollo; aunque es probable que revistan importancia fundamental aún durante algún tiempo, sólo constituyen un paliativo marginal, y en definitiva la responsabilidad de planear y producir suministros adecuados de alimentos debe depender de los propios países y regiones en desarrollo.

7. El orador observa que un número cada vez mayor de países en desarrollo han adoptado, o se proponen adoptar, medidas para influir en la tasa de crecimiento de la población. Algunos han pedido a organismos de las Naciones Unidas que les ayuden al respecto, y el orador

acoge con agrado la declaración del Secretario General, de que la Secretaría está tomando disposiciones para elaborar un programa de acción más atrevido y eficaz en este campo. En varias ocasiones, su Gobierno se ha manifestado dispuesto a dar apoyo financiero a dichas actividades y está considerando la posibilidad de contribuir al fondo fiduciario mencionado por el Secretario General. El orador está de acuerdo con la propuesta del Reino Unido (1481.^a sesión), de que la población debe ser un tema fundamental en el programa del 45.^o período de sesiones del Consejo.

8. Elogia al Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo por su informe sobre la producción y el consumo de proteínas comestibles (E/4343), y dice que el costo de los programas previstos será considerable y deberá ser examinado en función del orden general de prioridades que rige los recursos de que disponen las organizaciones de las Naciones Unidas. Su Gobierno estima que el problema de las proteínas debe tener una prioridad muy elevada, ya que puede producir las más graves consecuencias para centenares de millones de personas, sobre todo en los países en desarrollo.

9. Otra cuestión de importancia capital es el desarrollo y utilización de los recursos humanos, que es esencialmente una cuestión de educación. En los países en desarrollo, hay que atacar este problema en varios planos. Si bien es cierto que debe proporcionarse educación básica, es indudable que la insuficiencia de los servicios de capacitación profesional ha entorpecido con frecuencia el desarrollo; además, importa adaptar el sistema educativo de cada país a sus necesidades concretas; no hay una solución única aplicable a todos los países en desarrollo. El Gobierno de Suecia asigna particular importancia a la capacitación de la mujer porque, si se la descuida, puede frenar considerablemente el desarrollo económico. Suecia lleva varios años cooperando con la UNESCO en la capacitación de la mujer africana y cree que estos proyectos pueden revestir gran significación para el esfuerzo de desarrollo de los países beneficiarios. También ha cooperado satisfactoriamente con la OIT y la FAO en este campo.

10. Para lograr sus objetivos en los campos económico y social, las Naciones Unidas deben tratar de interesar al público en general en su labor; sus esfuerzos quedarán malogrados si no pueden informar a la opinión pública acerca de los enormes problemas con que se enfrentan los países en desarrollo y la totalidad del mundo, así como de las medidas que pueden adoptarse para resolverlos. El Consejo debe considerar seriamente la propuesta del Secretario General (E/4394) encaminada a mejorar las actividades de información pública de las Naciones Unidas.

11. En conclusión, el Sr. Anger expresa el convencimiento de que, si en los últimos años del actual Decenio para el Desarrollo la labor del Consejo se consagra a la identificación de técnicas y prioridades, el segundo Decenio para el Desarrollo tendrá mayores probabilidades de éxito.

12. El Sr. MURGESCO (Rumania) pone de relieve la estrecha relación existente entre la situación política mundial y las actividades de las Naciones Unidas en la esfera social y económica, y dice que la cooperación económica internacional no podrá intensificarse mientras abunden las controversias entre países y los conflictos militares amenacen la paz del mundo. Las relaciones internacionales se ven gravemente entorpecidas por la constante agresión de los Estados Unidos contra la República Democrática de Viet-Nam y por las recientes hostilidades en el Oriente Medio. Estas últimas han ocasionado considerables pérdidas de vidas y destrucciones, y han beneficiado únicamente a los imperialistas, deseosos de mantener zonas de tirantez en el mundo. Rumania cree que las tropas de Israel deben retirarse del territorio que ocupan, y que las Naciones Unidas deben crear las condiciones necesarias para un arreglo justo y duradero, negociado con la participación de todos los interesados. Debe hacerse todo lo posible por aliviar la tirantez y llegar a una solución consistente en el respeto del derecho que tienen todos los países a la independencia y a la seguridad, permitiéndoles así dedicar su atención al progreso económico y social. A las poblaciones que han sufrido gravemente como resultado de las hostilidades debe prestárseles asistencia para que puedan recuperarse. Rumania ha ofrecido a algunos países árabes alimentos, medicinas y otros artículos, y opina que todos los Estados deberían hacer lo mismo.

13. Su delegación está persuadida de que las naciones son capaces de encontrar solución a los problemas pendientes, por grande que sea la complejidad de éstos. Sin embargo, es peligrosamente ilusorio imaginar que podrán eliminarse el subdesarrollo, el hambre, la enfermedad y la ignorancia mientras los Estados, a causa de la tirantez internacional, sigan dedicando sus recursos materiales y humanos a otros fines. A los economistas incumbe aclarar este punto. A este respecto, cita las cifras que el Administrador del PNUD (1481.^a sesión) ha proporcionado con respecto al Decenio para el Desarrollo; esas cifras demuestran que por cada dólar destinado al desarrollo se destinan cinco a medios de destrucción. Más que nunca, los pueblos deben comprender que el afianzamiento de la paz, la seguridad y la confianza internacionales y el del progreso económico constituyen dos aspectos del mismo proceso.

14. Todos los documentos presentados por el Secretario General y todas las declaraciones formuladas por representantes de los organismos especializados en el actual período de sesiones del Consejo indican claramente que para conseguir un desarrollo económico y social más rápido y armonioso es requisito esencial que cada país haga un esfuerzo nacional adecuado. Afortunadamente la colectividad internacional se percata cada día más de ello; en efecto, no podrá darse solución duradera a ninguno de los complejos problemas planteados por el crecimiento económico y el desarrollo social, a menos que ese desarrollo se base en la utilización de todos los recursos humanos y materiales de cada país. Rumania ha seguido invariablemente ese camino y ha logrado considerables éxitos con el mejoramiento de su industria, la modernización de su agricultura y el aumento de su potencial eco-

nómico; además, ha conseguido una constante elevación del nivel de vida de su pueblo. En 1966, la producción industrial de Rumania aumentó en 11,7%, la cosecha fue la mejor en la historia del país y el ingreso nacional aumentó en 7,9%, el volumen del comercio exterior en 10,1% y los salarios efectivos en 6%. A pesar de ello, Rumania tiene todavía un largo camino por recorrer y ha de superar obstáculos para alcanzar el nivel económico de los países muy desarrollados. No obstante, es optimista respecto de los objetivos que se ha fijado. La experiencia que su país ha conseguido le capacita para subsanar los errores que se habían cometido en ciertos sectores, mejorar su eficiencia económica y edificar una moderna economía socialista.

15. Los esfuerzos de cada país por movilizar sus recursos internos y establecer un programa nacional de desarrollo han de tener su contrapartida en la intensificación de la cooperación internacional. Creyendo firmemente en este principio, Rumania intensifica sus relaciones comerciales exteriores sobre una base permanente y promueve nuevas formas de cooperación económica, técnica y científica con un creciente número de países.

16. Las Naciones Unidas, los organismos especializados y las comisiones económicas regionales despliegan gran actividad en esa esfera y ofrecen a los Estados Miembros la estructura más amplia y favorable para su cooperación mutua. A este respecto señala que la Comisión Económica para Europa (CEPE) ha adoptado en su último período de sesiones una importante resolución [14 (XXII)] sobre el fomento de la cooperación técnica y científica en Europa (véase E/4329, tercera parte). La efectividad de tal acción se vería aumentada si en las Naciones Unidas se reflejasen más fielmente las realidades del mundo contemporáneo. El orador piensa, entre otros casos, en la necesidad de poner término a la discriminación contra la República Democrática Alemana, cuyo potencial económico y técnico es enorme.

17. En la pasada semana se formularon muchas y muy importantes propuestas para la ampliación, mediante el sistema de las Naciones Unidas, de la cooperación mundial en materia de economía, educación, sanidad y nutrición. Rumania estudiará cuidadosamente todas esas propuestas y hará todo lo posible para que se pongan en ejecución.

18. El fomento de la cooperación internacional en cualquier campo suscita algunos problemas de principio que el Consejo debe examinar. Aunque la cooperación científica internacional va en aumento, las discrepancias entre los países son cada vez mayores. Si bien se procura mediante la cooperación facilitar la formación de personal dirigente nacional de todas las categorías, la emigración de especialistas de los países en desarrollo a los países desarrollados alcanza proporciones alarmantes. Esas tendencias son incompatibles con el propio concepto de cooperación en materias de investigación y formación profesional; además, impiden que se logren los objetivos fundamentales de esa cooperación, consistentes en establecer o mejorar sistemas nacionales de investigación y formación profesional, y desarrollar el potencial científico de los correspondientes países como parte integrante de

su potencial económico. Como todo el mundo sabe, ha habido casos en que la cooperación técnica, en lugar de estimular el potencial de producción de ambos participantes, ha hecho que el más débil de ellos pierda su independencia en el orden técnico. Lo mismo se puede decir de ciertas formas de cooperación económica.

19. A pesar de ello, no puede negarse la utilidad de la cooperación internacional. Es, no obstante, necesario considerar el fomento de dicha cooperación no sólo en cuanto a los recursos materiales disponibles, sino también teniendo en cuenta los objetivos que con ella se han de lograr y los principios que deben guiar a los Estados en ese proceso. La cooperación internacional no es un fin en sí misma, sino un instrumento del mismo modo que la planificación nacional tampoco es un fin en sí sino un instrumento para el desarrollo. Análogamente, los esfuerzos de las Naciones Unidas por ampliar la cooperación internacional en el orden económico, técnico y científico deben encaminarse al fortalecimiento de la base nacional que constituye el punto de partida para conseguir más plenamente la igualdad de derechos de los Estados proclamada en la Carta.

20. Para alcanzar esos fines, hay que aplicar los principios de independencia y de soberanía nacional, de igualdad de derechos y de no injerencia en los asuntos interiores de los países, conforme a una serie de normas fundamentales que rigen las relaciones económicas entre los Estados. Según lo dispuesto en la Carta, esas normas deben tener en cuenta la gran complejidad de las relaciones económicas internacionales, las diversas formas de cooperación entre Estados con distinto grado de desarrollo y el gran alcance que tienen las consecuencias de la cooperación económica, técnica y científica en todos los campos de actividad. A juicio de su delegación, incumbe al Consejo preparar un documento sobre cooperación económica internacional. El examen del tema 22 del programa permitirá avanzar algo en esa dirección.

21. Refiriéndose al desarrollo y utilización de recursos humanos, felicita a la Secretaría y a los organismos especializados por la documentación que han presentado y deplora que no haya habido tiempo para examinarla en la reunión conjunta del CAC y del Comité encargado del Programa y de la Coordinación. Es de lamentar también que esa documentación no se haya distribuido con la suficiente antelación para que todas las delegaciones pudieran estudiarla detenidamente. Ahora bien, los problemas humanos deben ser objeto de la atención primordial del Consejo, por lo que espera que éste no se limite a tomar nota del informe del Secretario General (E/4353 y Add.1 y Add.1/Corr.1), sino que halle la posibilidad de llevar a la práctica las sugerencias que contiene.

22. El Sr. COSÍO VILLEGAS (México) dice que el aumento del número de miembros del Consejo ha hecho que la sala de sesiones resulte completamente inadecuada para sus trabajos. Si esta situación no se remedia pronto, el Consejo debería pensar seriamente en hallar otro lugar más hospitalario para su período de sesiones de verano.

23. Ha sido acertada la decisión del Consejo de dedicar su período de sesiones de primavera a los asuntos sociales

y humanitarios y su período de sesiones de verano a los de índole económica. Algunos miembros del Consejo estiman que no está distante el día en que las Naciones Unidas tengan dos Consejos independientes, uno, económico, y el otro, social humanitario. Mientras llega ese cambio, lo único que puede hacer el Consejo es aceptar la situación actual del modo más racional posible, aunque por desgracia semejante tarea no parece fácil. Si bien el tema 2 es el más importante del programa, el Consejo, en realidad, ha seleccionado la ayuda multilateral en materia de alimentos, el aprovechamiento y utilización de los recursos humanos y la aplicación de los planes nacionales de desarrollo económico y social como cuestiones importantes en las que debería concentrar su atención en el presente período de sesiones. Quizás sea más aparente que real esta incongruencia, pues en la parte primera del *Estudio Económico Mundial, 1966* (E/4363 y Add.1 y 2) no se hace referencia alguna al desarrollo social, y el Consejo no puede examinar seriamente la política social internacional si no cuenta con documentos como los publicados bajo el título *Informe sobre la situación social en el Mundo*.

24. Los informes de los organismos especializados se examinaban antes en sesiones plenarias del Consejo bajo el tema general de la coordinación. En 1967, el Comité encargado del Programa y la Coordinación ha hecho tan sólo un ligero estudio de estos informes y el resultado ha sido una decisión de examinarlos bajo el tema 2. Como varios de los organismos especializados trabajan, no en el campo económico, sino en el social, el examen general de la política económica internacional tuvo que ampliarse para cubrir asimismo la política social.

25. La idea de remitir el tema de la coordinación directamente a un comité fue probablemente acertada, ya que el Comité encargado del Programa y la Coordinación no ha concluido su trabajo. Sin embargo, el propósito de esa medida quedó en gran parte frustrado porque algunos de los directores de los organismos especializados se han ocupado detenidamente de la cuestión de la coordinación en sesiones plenarias del Consejo. Así, por ejemplo, en una exposición del Director General de la UNESCO, efectuada en la 1482.^a sesión, se relataron los desacuerdos entre su Organización y la FAO a propósito de la enseñanza y la formación agrícolas. El Director Adjunto de otro organismo especializado también se ha referido a la coordinación y ha manifestado que la Asamblea General puede aprobar cuantas resoluciones quiera, pero que su organismo no se sentirá obligado a considerarlas o a respetarlas si sus propios órganos de gobierno no las aceptan como suyas. El problema no radica en comprobar si esas opiniones son personales u oficiales, sino en averiguar los fundamentos jurídicos en que descansan. El orador, desde hace mucho tiempo, tiene la convicción de que jamás se hará un verdadero progreso en este problema de la coordinación mientras no se defina jurídicamente la naturaleza y la extensión de la autoridad que, según la letra y el espíritu de la Carta, tienen la Asamblea General y el Consejo Económico y Social sobre los organismos especializados. Y como ninguna de las partes en el conflicto es competente para fallar sobre él, parece llegado el

momento de que el Consejo considere la necesidad de someter este asunto a la Corte Internacional de Justicia.

26. La Parte I del *Estudio Económico Mundial, 1966*, que trata de la aplicación de los planes de desarrollo, es un estudio claro, completo y lógico, pero tiene, sin embargo, ciertas fallas. La primera es la limitadísima experiencia en que descansa. Se hacen en él una o dos referencias a las de Francia y Venezuela, y todos los demás son a la India, Paquistán y la República Árabe Unida. Ello no es imputable a los autores ya que, salvo en el caso de los Países Bajos, no dispusieron de otras experiencias. El hecho es que la inmensa mayoría de los países con un régimen democrático tradicional no tienen propiamente planes de desarrollo ni se proponen adoptarlos en un futuro próximo. Este hecho debió conducir a los autores a preguntarse por qué son así las cosas y cómo pueden modificarse. El orador está seguro de que fue deliberada esta omisión y, en consecuencia, siente la necesidad de explicarla.

27. El representante de México estima, en primer lugar, que no es fácil renunciar a hacer un estudio porque la base experimental sea precaria. En segundo lugar, está muy de moda la idea de que la principal función de las Naciones Unidas y de los organismos especializados es despertar la conciencia de los países atrasados para que descubran sus principales problemas. Visto así, el estudio cumple su función de demostrar las ventajas incomparables de adoptar un plan de desarrollo económico. Pero quizás fue la convicción de que el principal impedimento para adoptar tales planes es de carácter político y subsidiariamente de naturaleza jurídico-constitucional, lo que obligó a los autores a omitir toda referencia al hecho mencionado.

28. Pero hay otros modos de explorar un tema de tan vital importancia como la aplicación de los planes nacionales de desarrollo económico y social. Hace unos seis años, la UNESCO y las Naciones Unidas convocaron un Grupo de Trabajo sobre los aspectos sociales del desarrollo en América Latina. Los resultados de sus deliberaciones fueron publicados por la UNESCO. La conclusión principal fue que convenía emprender un estudio de las raíces políticas del desarrollo. La UNESCO acogió con entusiasmo la idea y se dispuso a incluir en su presupuesto la suma necesaria para organizar un segundo seminario. Sin embargo, como resultado de un cambio de gobierno en uno de los países latinoamericanos, se abandonó una idea que quizá el Consejo desee resucitar.

29. Existe otra falla en el estudio, a saber, su falta de equilibrio al tratar del tema importantísimo del papel que tiene y debe tener el sector privado en idear y efectuar un plan de desarrollo económico. El estudio parte de la consideración de que ese papel es decisivo para el buen éxito del plan; pero después se dedica a estudiar detalladamente las medidas monetarias, fiscales e institucionales que pueden adoptar los gobiernos para asegurar la cooperación del sector privado. Sin embargo, no menciona los peligros que la aplicación de tales medidas puede representar para los gobiernos, ni se señala que la iniciativa privada en general se resiste a admitir la principal idea que inspira todo plan de desarrollo económico, a saber

que la conveniencia colectiva debe privar sobre la conveniencia del individuo o de grupos limitados de individuos. Además, el sector privado es lento para descubrir que, lejos de perjudicarlo, algunas metas de un plan económico pueden darle ocasión a un lucro mucho mayor que el que logra de las actividades rutinarias. En su propio país, por ejemplo, el sector privado acaba de darse cuenta de que la construcción de viviendas baratas brinda la posibilidad de buenas ganancias a pesar de que durante treinta y tres años el gobierno trató de inducirlo a que entrara en ese terreno. Por tales razones, la asociación del sector privado a los planes de desarrollo debe hacerse previendo estímulos oficiales y sanciones.

30. Respecto a la ayuda multilateral en materia de alimentos, la necesidad de esa ayuda y la obligación moral de prestarla son indiscutibles. El orador teme, no obstante, que los documentos de las Naciones Unidas no hayan logrado esclarecer perfectamente bien los tres distintos problemas que hay en esta cuestión. El primero es el de la ayuda alimentaria « de urgencia », o sea, la que reclama un país que ha sido víctima de una calamidad imprevista. A este respecto, las Naciones Unidas han hecho cuanto han podido, y no es culpa suya si la ayuda bilateral de urgencia ha resultado mucho mejor.

31. El segundo problema es la ayuda alimentaria que pudiera llamarse transitoria, esto es, la que puede prestarse a un país que, por una razón o por otra, no produce en su propio suelo, o no puede importar del extranjero, los alimentos que necesita para su crecimiento. Este problema ha sido mal comprendido porque no se ha insistido bastante en su carácter transitorio, ni en el hecho de que la asistencia facilitada debe ir acompañada de otra ayuda fundamental para que cuanto antes resulte innecesaria a dicho país la ayuda alimentaria. Por eso, aunque en el párrafo 153 del informe del Secretario General sobre esta materia (E/4352 y Corr.1) se define muy bien esta clase de ayuda alimentaria, no se insiste en la necesidad de que vaya acompañada de la ayuda que ha denominado ayuda de fondo o principal. Pero las obras son más importantes que las palabras; lo importante es que cualquier organismo de las Naciones Unidas presente un caso de un país que, con su apoyo, ha aumentado su producción de alimentos, hasta el punto de resultar innecesaria la ayuda alimentaria transitoria.

32. El tercer problema alimentario es el del hambre general resultante de una disparidad insostenible entre la producción de alimentos y las necesidades. Hasta ahora se ha avanzado en el aspecto de la publicidad de este problema, ya que las Naciones Unidas parecen ahora considerar como su principal función la de despertar la conciencia de los pueblos a la realidad de sus problemas. Desgraciadamente, a una mayor conciencia corresponde un aumento en las exigencias, de suerte que las Naciones Unidas pueden correr el peligro del « Aprendiz de Brujo »: desencadenar los demonios para descubrir después que no sabe encadenarlos de nuevo.

33. El Sr. LAVALLE VALDEZ (Guatemala) declara que su Gobierno tiene la intención de hacer cuanto pueda por aliviar la miseria que aqueja a tantas personas del mundo entero. Como han subrayado los oradores pre-

cedentes, los recursos financieros que fluyen de los países desarrollados hacia los países en desarrollo son insuficientes. No sólo no se ha alcanzado la meta del primer Decenio para el Desarrollo, sino que, en proporción, la ayuda está disminuyendo, y las condiciones en que se concede van siendo cada vez más rigurosas. El incremento de la producción alimentaria mundial es, a todas luces, insuficiente. Los armamentos absorben buena parte de la producción mundial, con lo que se desperdician posibilidades de producción y se pone en peligro la paz del mundo.

34. A pesar de la perspectiva tan sombría que ofrece la situación económica y social en conjunto, los esfuerzos de la comunidad internacional permiten abrigar cierto optimismo. En sus acertadas declaraciones hechas en la 1481.ª sesión, el Administrador del PNUD ha descrito penetrantemente los aspectos positivos de la política económica internacional. Guatemala no ha perdido la fe en que el sistema internacional siga siendo un medio de lograr el desarrollo económico, aunque se hace perfectamente cargo de la necesidad de intensificar los esfuerzos y la coordinación para evitar las duplicaciones y la rivalidad entre las organizaciones. Es preciso intensificar la asistencia técnica y económica a los países en desarrollo, en tanto que los países desarrollados tendrán que realizar también mayores esfuerzos para otorgar un trato de favor a las exportaciones de los países en desarrollo.

35. El Administrador del PNUD ha examinado un medio institucional de promover el desarrollo económico que reviste un interés especial para Guatemala. Se trata del regionalismo, del cual la integración económica es un exponente notable. Los países hermanos de Centroamérica están inmersos en el proceso de integrar sus economías y consideran que este proceso, iniciado bajo los auspicios de la CEPAL, constituye un instrumento constructivo para contribuir a su desarrollo económico y social. Las barreras comerciales entre los países de esta región han desaparecido casi por completo, y el valor total de las transacciones comerciales realizadas entre los cinco países del Mercado Común Centroamericano ha aumentado en un 500% durante los últimos seis años, pasando de 33 millones de dólares en 1960 a 176 millones en 1966. En el caso de la mayoría de los productos, existe ya un arancel aduanero común, aplicable a las importaciones procedentes de terceros países. Funcionan organismos regionales que abarcan una gran variedad de terrenos. Centroamérica siente un legítimo orgullo por el hecho de que en la Declaración firmada en Punta del Este por los Jefes de Estado americanos se propone su sistema de integración económica como modelo para toda América Latina.

36. A partir de mayo de 1966, Guatemala ha intensificado considerablemente sus giros contra los fondos internacionales de desarrollo, y está intentando realizar, de manera positiva, una planificación económica. Durante dicho período, ha recibido ocho préstamos de instituciones financieras internacionales por un valor total de 38.520.000 dólares, que se destinarán al desarrollo económico de diversos sectores de la infraestructura.

37. El Gobierno de Guatemala ha tomado nota de las recomendaciones formuladas por el Comité Especial de la Organización de los Estados Americanos y tiene la intención de reforzar sus servicios técnicos y administrativos relacionados directamente con la labor de planificación. También ha efectuado reajustes, con arreglo a la evaluación realizada por dicho Comité, en el plan correspondiente al período 1965-1969.

38. El Sr. HARKETT (Marruecos) declara que no se puede establecer una distinción tajante entre las cuestiones económicas y las políticas. En realidad, los principales problemas a que el Consejo ha decidido dedicar sus debates en el actual período de sesiones no carecen de fondo político. Es imposible volver la espalda a los acontecimientos internacionales y especialmente a la guerra de agresión que ha desgarrado y sigue desgarrando a la totalidad del Oriente Medio. Haciendo caso omiso de los más elementales principios de la Carta, Israel se ha embarcado en una guerra criminal contra tres países árabes, ha arrasado algunas de sus zonas más ricas, ha provocado el hundimiento de sus economías y ocupa en la actualidad dilatados territorios árabes. El Consejo no puede permanecer indiferente ante tales cuestiones, teniendo en cuenta sus repercusiones económicas a nivel internacional. Tiene por tanto el deber de incluir esta cuestión, que es de suma importancia para todos los Estados Miembros, en el programa del actual período de sesiones; y el de determinar la responsabilidad de Israel por el perjuicio económico que ha ocasionado a los países árabes a consecuencia de la agresión sionista.

39. El debate general versó sobre tres temas principales que, si bien no revisten igual importancia para todos los Estados, a todos ellos afectan. Ya no es necesario hacer hincapié en que la planificación constituye un requisito previo para el progreso económico y social de las jóvenes economías en desarrollo. En lo que hay que insistir ahora es en las modalidades de elaboración y ejecución de los planes y sobre todo en la concepción realista, en la cual debe fundarse constantemente su preparación y su ejecución. Los planes deben estar al alcance del país de que se trate, y hay que rechazar las políticas quiméricas e demasiado ambiciosas inspiradas en el afán de prestigio.

40. En Marruecos la planificación económica ha experimentado considerables modificaciones, en cuanto a métodos y a prioridades, a medida que han ido aumentando los conocimientos y la experiencia. Se han trazado ya tres planes, el último de los cuales — es decir, el correspondiente al período 1965-1967 — está precisamente a punto de acabar. Gracias a la experiencia adquirida a base de los planes anteriores, este plan tiene objetivos más modestos pero también más realistas. Se han establecido tres prioridades con arreglo a las verdaderas necesidades del país: desarrollo agrícola, capacitación de personal clave y fomento del turismo. El fijar estas prioridades en el plan no excluye, naturalmente, los esfuerzos gubernamentales en otras direcciones, especialmente en la esfera de la industrialización. Aunque aún es pronto para hacer el balance de dicho plan, es ya evidente que el monto total de la inversión bruta durante los años de

1965 y 1966 ha sido más reducido que el promedio anual previsto en el plan. Con todo, hay que advertir que, si los resultados parecen modestos, ello se debe en parte al hecho de que muchos proyectos de inversión, especialmente en la agricultura, son sólo rentables a largo plazo. En el próximo plan quinquenal para 1968-1972 se adoptará un criterio tan realista como en este último y se aprovechará la experiencia adquirida. Además de las tres prioridades establecidas en el plan anterior, se añadirán tres más, para tratar de abarcar todos los aspectos de un desarrollo económico y social armonioso, a saber: primero, una política demográfica global, con especial referencia a la planificación familiar; una labor encaminada a frenar la despoblación rural, la creación de nuevos empleos y las reformas urbanas; luego el desarrollo industrial y finalmente la política de economías en el interior y de ayuda extranjera. Semejante programa debe prever el estudio y la selección de proyectos concretos, elegidos por su importancia para el país, la adopción de medidas administrativas y, por último, una «provincialización» que permita la participación de la población. Por mucho que sea su valor intrínseco, y por muy bien concebido que esté, un programa de desarrollo económico y social sólo merecerá la pena si permite utilizar al máximo las energías humanas, tanto físicas como intelectuales, de que dispone un país.

41. En lo que respecta al desarrollo de los recursos humanos, el orador quiere limitarse a señalar que los recursos de los países en desarrollo son enormes y que todo el sistema económico está condenado al fracaso si no logra proporcionar a todos los hombres el trabajo que tienen derecho a exigir para su subsistencia y para la prosperidad de la comunidad en condiciones que estén en consonancia con su dignidad humana. Una de las principales paradojas de la sociedad contemporánea está en la existencia del desempleo o del subempleo en territorios de gran riqueza natural. No se requieren cuantiosos fondos para movilizar los ingentes recursos humanos, sobre todo en las zonas rurales. Recursos sumamente modestos, unidos a una prontitud para la acción por parte de las autoridades, bastan para la ejecución de grandes obras de fomento agrícola, de desarrollo de la infraestructura y de producción de bienes de capital. El representante de Francia ha mencionado, en la 1484.^a sesión, los experimentos que se han llevado a cabo en Marruecos y en Túnez en este sentido. En su propio país, este experimento se realizó bajo el título de *Promotion nationale* en 1961 y, durante el año 1966, casi 100.000 trabajadores estuvieron movilizados permanentemente en sus proyectos. Es evidente que los experimentos de este tipo sólo se pueden considerar como paliativos. Para desarrollar los diversos sectores económicos, es indispensable mejorar la tecnología agrícola e introducir la formación profesional a varios niveles.

42. La tercera cuestión es la de la ayuda multilateral en materia de alimentos. Dicha ayuda constituye una necesidad vital para solucionar el problema del hambre en ciertas regiones del mundo. El orador rinde tributo a la extraordinaria labor realizada en este terreno por las Naciones Unidas y especialmente por la FAO y el Programa Mundial de Alimentos. Así como los esfuerzos de

dichas organizaciones deben recibir toda la ayuda posible, tampoco se debe perder de vista su carácter transitorio, pues el objetivo básico a largo plazo es el de incrementar y mejorar la producción agrícola, especialmente de cereales, en los países en desarrollo.

43. El hecho de que millones de seres humanos se vean obligados a mendigar su pan fuera de su país es sólo una prueba del profundo desequilibrio de que adolece el comercio internacional. Los países en desarrollo reclaman constantemente un sistema equitativo de comercio mundial que les dé ciertas esperanzas de poder sobrevivir frente a los enormes intereses de los países industrializados. Las declaraciones de buenas intenciones y las medidas fragmentarias no remediarán esta situación. Recientemente, las negociaciones arancelarias Kennedy han demostrado qué dirección seguirá el comercio mundial en el futuro. Se ha hecho poco para los países en desa-

rrrollo, cuya situación apenas variará. Al parecer, sus economías se siguen considerando periféricas. Todos los planes encaminados a la reorganización de los mercados agrícolas han sido rechazados. Económicamente, existen dos mundos: uno en desarrollo y otro en vías de superdesarrollo. Si los países en desarrollo se adaptan mal a las economías de mercado, también los países desarrollados se adaptan mal al tipo de comercio internacional basado en una cooperación auténtica en términos de igualdad. Sin embargo, sólo por medio de una comprensión profunda y una mutua sinceridad es como los países de reducidos ingresos y los países ricos podrán ponerse de acuerdo sobre un programa común, por encima de los intereses a corto plazo y más allá de los egoísmos estrechos.

Se levanta la sesión a las 12.40 horas.